

LECTURA Y COMPRENSION



Leer es observar, admirar, contemplar, examinar, explorar, descifrar, analizar, interpretar, inferir, juzgar, entresacar, nombrar, apropiarse, enterarse, “escuchar”, pensar, interrogar, estudiar, elegir lo mejor... leer es todo... Como ves, es un proceso complicado, y lo primero que debes quitarte de la mente es pensar que leer consiste, simplemente, en pasar la vista por las páginas de un libro...

Las buenas gentes no saben el tiempo y el trabajo que cuesta aprender a leer. Llevo tratando de aprender a leer ochenta años y creo que aún no se.

(Goethe).

Entre las operaciones que se cumplen en el acto de leer tenemos: la percepción, el reconocimiento, la organización y la retención. Se trata de percibir los elementos que constituyen el texto y relacionarlos hasta construir el significado o los significados que hagan posible su comprensión. Leer es pensar. Sin el pensamiento la lectura no sería sino una simple actividad mecánica de reconocimiento de palabras (como un niño de preescolar o primaria) y no la posibilidad de interpretación de símbolos o captación de significados.

1) Ejercicio de lectura.

A continuación lee en voz alta, lo más rápido que puedas el siguiente texto:

“Lectura inesperada”

Según un estudio de una universidad ignles, no importa el orden en el que las letras están escritas, la única cosa importante es que la primera y la última letra estén escritas en la posición correcta.

El texto puede estar totalmente mal y aun podrías leerla sin problemas. Esto es porque no leemos cada letra por sí misma sino la palabra como un todo. Personalmente me parece increíble...

¿Por qué crees que te fue posible leer, a pesar del desorden de las letras?

¿Qué es entonces leer?

Leer es comprender lo escrito. Las letras, las palabras son simplemente un canal de ingreso ante los ojos del lector, pero su laboratorio de lectura está en la **imaginación** y no en los ojos. Puedes leer en tanto que comprendes un texto; si el texto es superior a tu capacidad cognitiva, no estarás leyendo aunque menciones las letras o las palabras que estás viendo. Todos los lectores tenemos nuestras

limitaciones de lectura. Aprender a leer significa **aprender a interpretar un texto escrito** y ello exige el dominio de ciertas habilidades:

- ❖ Ser consciente de por qué y para qué lees (¿para aprender, para divertirse, para ampliar información?).
- ❖ Detectar cómo está organizado el texto y qué conocimientos o experiencias previas pueden ayudarte a interpretarlo.
- ❖ Disponer de un vocabulario para abordar el tema tratado.
- ❖ Estar en condiciones de interpretar frases y estructuras sintácticas más o menos complejas.
- ❖ Saber detectar, durante la lectura, cuando estás comprendiendo o cuándo hay un problema que te impide entender el texto (una palabra o una frase complicada, falta de conocimientos sobre el tema).
- ❖ Releer o leer con más detenimiento, consultar el diccionario.

Ensay a leer un buen libro “de cabecera” quince minutos diarios antes de dormir y te sorprenderás al constatar cómo en tan poco tiempo en que lo terminas de leer. Lo mismo podrás decir de los estudios de tu carrera. La **constancia** debe ser una de las prioridades de un estudiante universitario.

Etapas del proceso de lectura.

Leer y escribir son dos habilidades que se complementan, puesto que una genera la motivación para el desarrollo de la otra. Gracias a los procesos de lectura y escritura podemos compartir aquello que pensamos y sobre todo, perpetuar nuestra historia y la de la comunidad en la que nos desarrollamos. En la escritura y la lectura se realiza la codificación y la decodificación de los mensajes. Por un lado, creamos un código y emitimos ideas claras que pueden ser comprendidas por nuestro receptor (codificación) y por otro, interpretamos los mensajes que nos son transmitidos (decodificación) para darles una respuesta. Para comprender correctamente el mensaje escrito es importante llevar a cabo el proceso de lectura el cual consta de las siguientes etapas:

Pre- lectura.

Esta actividad es previa a la lectura y consiste en identificar la información general que se localiza en el texto a través de la organización del contenido, de las gráficas presentadas, de los títulos o subtítulos que componen el texto, del tipo de letra que se emplea, entre otros. Gracias a la pre lectura es posible hacer un primer esbozo del texto y comenzar a comprender la idea general del mismo. También puede identificarse lo que una persona puede esperar u obtener de la lectura y la posible aplicación de ésta a su experiencia.

Al buscar información sobre un tema para una tarea, por ejemplo, no es posible leer todos los textos, sino que se descartan los que por el título o algunas referencias se

considera que no tienen relación con lo buscado. Aquí empieza el proceso de prelectura.

Es de suma importancia que antes de la lectura se realicen una serie de preguntas que proporcionen un panorama general de lo que se busca obtener. Asimismo, se puede leer un resumen del texto, para identificar las ideas que el autor resalta y lo que ofrecen a los intereses del lector.

Lectura.

Esta etapa se realiza continuamente. Cuando alguien te envía una carta, cuando ves un anuncio o letrero en la calle, cuando quieres comprar algún producto; lees la información que aparece en los comerciales de televisión y los subtítulos de películas, o la publicidad impresa que está en tu comunidad cuando revisas información para realizar algún trabajo; cuando lees un libro, una revista o una historieta etc.

Es una tarea muy importante para tu vida en sociedad. **Ser lector es una de las obligaciones más nobles que tienes como estudiante**, ya que la mayoría del conocimiento se transmite de manera escrita y, a través de esto, tus conocimientos se pueden incrementar.

Cuando comunicas algo, tienes una intención o un objetivo y es fundamental que, al momento de realizar una lectura, también seas consciente de lo que quieres obtener al realizar la lectura.

Según PISA, los siguientes elementos son esenciales en la lectura de un texto:

- Identificar el tema: ¿de qué se trata el texto?
- Definir el propósito del autor: ¿cuál es el objetivo del autor al abordar este texto de esta manera?
- Entender la organización de la información: ¿cómo se relaciona esto con eso?, ¿por qué?, ¿qué lo origina?, ¿cómo se llegó a esto?
- Identificar las ideas centrales: ¿qué conceptos pretende fundamentar el texto?
- Comparar las ideas de las que se compone el texto: esta idea es un ejemplo de eso, ese concepto se contrapone a esa definición. El proceso de lectura, al ser de suma importancia, requiere de ti toda la concentración posible. Por ello, es importante que detectes las ideas principales de los textos y las subrayes. Esto puede ayudarte a identificarlas, que puede facilitarte la comprensión de la información. Para la lectura hay dos tipos de textos:
 - a. Continuos. Aquellos que por medio de oraciones permiten formar párrafos que expresan ideas completas. Esto quiere decir, que los textos continuos tienen ideas claras, precisas y a veces, incluyen temas, subtemas e ideas clave.

- b. Discontinuos. Estos textos son aquellos que ofrecen información sobre un tema, sin dar muchos detalles de éste. Puede decirse que con representaciones gráficas, mapas o esquemas.

Post lectura.

Esta etapa busca que, como estudiante, organices la información que leíste y la compares con la adquirida para integrar nuevos conocimientos y aprovechar mejor la información. Es valioso que reconozcas la utilidad de lo aprendido, puesto que te servirá para darle mayor significado y aplicación en tu proceso de aprendizaje. Para realizar esta tarea puedes llevar a cabo alguno de las siguientes actividades:

1. Organizadores gráficos • Mapa mental • Mapa conceptual • Cuadro sinóptico • Cuadro comparativo
2. Ilustraciones • Periódico mural • Collage

Comprensión lectora.

Factores que intervienen en la comprensión lectora.

La comprensión del lenguaje escrito es uno de los fenómenos mentales más complejos. Existen algunos factores que facilitan la comprensión del texto. Algunos son externos al sujeto tales como el tamaño de letra, el tipo y la clase de texto, la complejidad del vocabulario y de las estructuras sintácticas implicadas etc; otros, internos propios al sujeto lector, tales como cierto número de habilidades de decodificación, los conocimientos previos que el lector tiene sobre el tema, las habilidades de regulación de la comprensión.

Entre los factores externos al texto destacan el vocabulario usado en el texto y las estructuras sintácticas del mismo. La clase de oraciones que conforman el texto es otro de los factores que facilita o dificultan la lectura.

Comprender es construir el sentido más allá de las palabras.

El lector es un sujeto activo, no se entiende el fenómeno de la comprensión sin tener en cuenta la información que el lector aporta (conocimientos previos) y que interactúa con la información que proviene del texto.

Es de aquí que se desprende que los buenos lectores no leen palabra tras palabra, en un proceso lineal, sino que leen significados. Según el uso que el lector haga de su “información no visual” la lectura será más o menos eficaz.

La atención recurso limitado.

La atención es un recurso limitado y, por lo tanto, cuanta más atención requieran los procesos de decodificación menos atención queda disponible para los procesos relacionados con la búsqueda del significado.

Dado que los recursos cognitivos son limitados, se deben propiciar las mejores estrategias que permitan liberar al máximo esos recursos para dedicarlos a la búsqueda del significado en los procesos de lectura.

- ◆ El alumno debe de ser reconocido como un sujeto activo en el proceso lector.
- ◆ La lectura es un proceso de búsqueda progresiva del significado de un texto. Se dan distintos grados de comprensión.

De acuerdo a Van Dijk la comprensión se podría definir como el proceso por el que un lector elabora su macroestructura textual (representación mental del significado del texto) a partir de la microestructura lingüística del texto (proposiciones que subyacen a la oraciones gramaticales). En este proceso intervienen muchos factores: nivel sociocultural del lector, estilo cognitivo e interés por la lectura, entre otros.

Estrategias implicadas en la comprensión lectora.

1. Utiliza las señales del texto para guiar la comprensión.

Algunas de estas estrategias consisten en la utilización del texto para guiar el proceso de comprensión. Estas señales se refieren a la organización espacial de la lectura, párrafo, tipos de letra, apartados, subtítulos, guiones, etc. Meyer demostró que los buenos lectores utilizan mejor estas señales del texto que los malos lectores.

2. Tomar conciencia de la comprensión.

Otro tipo de estrategias se relaciona con la conciencia que tenga el lector sobre el proceso de la comprensión. Han sido denominadas estrategias metacognitivas.

El hecho de “darse cuenta” de que no se entiende algo es fundamental para poder superar esta limitación. Como indican August, Flavell y Clift, los malos lectores no evalúan su propia comprensión mientras que los buenos lectores sí lo hacen.

3. Marcarse un objetivo de la lectura.

Es una de las estrategias metacognitivas fundamentales. No es lo mismo leer para buscar un dato, confirmar una opinión, hacerse una idea del tema tratado o bien comprender en profundidad el significado del texto.

Collins y Smith afirman que cuando un lector toma conciencia de que no está comprendiendo puede optar por varias soluciones:

- a) Ignorar lo que no entiende y seguir leyendo con la esperanza de que al avanzar la lectura halle significado a lo que no entiende.
- b) Suspende los juicios y no sacar conclusiones anticipadas.
- c) Elabora una hipótesis de tanteo. Es una forma de ir avanzando y saliendo de la ambigüedad inicial.
- d) Releer la frase intentando buscar su significado.
- e) Releer el contexto previo. Optar por empezar más arriba la búsqueda. Intentar retomar el hilo desde el punto en que se perdió.
- f) Consultar una fuente experta. Puede ser un diccionario, otro compañero o el profesor.

4. Elabora y reorganiza la información.

Las estrategias de organización consisten en dotar a la información de un orden diferente al del texto para hacerla más significativa. El lector puede organizarla siguiendo un orden cronológico, jerárquico, inductivo, deductivo, causa, efecto. Etc.

Las estrategias de elaboración se basan en relacionar el contenido del texto con elementos externos que facilitan la relación entre la información del texto y las ideas que tiene el lector. El uso de analogías, ejemplificaciones, comentarios personales, visualizaciones del contenido, etc.; serían algunas de las formas de poner en práctica este tipo de estrategias.

5. Centrar la atención y sintetizar.

Las estrategias de focalización son aquellas que permiten al lector centrar la atención en la lectura y superar las dificultades que surgen debidas a la longitud del texto y a la falta de conocimientos previos, entre otras. El lector, al aplicar este tipo de estrategias, se enfrenta al texto desde una finalidad determinada: hacerse una idea global del contenido, resumir la información, contestar a algún tipo de preguntas formuladas, etc.

Las estrategias de integración permiten al lector unir las partes en un todo coherente. A medida que va avanzando en la lectura, debes integrar los elementos del texto en unidades más globales y sintéticas. Este proceso se ven facilitados si el lector posee unos conocimientos previos e identifica el tema de la lectura.

6. Verificar hipótesis al hilo de la lectura.

Las estrategias de verificación consisten en comprobar si la información que va apareciendo en el texto y que el lector se va representando mentalmente es coherente con los conocimientos previos del lector, con la lógica de la situación y del tema, etc.

Anderson distingue varias estrategias que el lector puede utilizar para ayudarse a conseguir una representación del significado de forma adecuada: Entre estas estrategias se distingue:

- a) La relectura.
- b) La elaboración de esquemas
- c) La utilización de imágenes y analogías.
- d) El autocuestionamiento.
- e) La utilización de cuestiones que acompañan al texto.
- f) El uso de organizadores previos que sitúan y contextualizan la lectura.

La escritura es un arte, igual que la lectura. Comprender la importancia de estos dos procesos, te permitirá apreciar el valor del lenguaje en la comunicación y la preservación de la cultura. Aprovecha estos recursos en beneficio de tu desarrollo personal y el de tu localidad.

Lectura analítica y de comprensión.

1. Debes de saber qué tipo de texto o libro vas a leer.

Lee el prólogo del libro y el índice, hojear el libro, lee los títulos y subtítulos y detente ocasionalmente a leer uno o dos párrafos. Una vez que sepas el tipo de libro que estás leyendo, trata de averiguar cuál es el tema o punto central.

2. Constata la unidad del texto o libro.

Constatar la unidad del libro en conjunto, en una sola frase, o en unas cuantas palabras (un párrafo breve). Si has sabido descubrir la unidad del libro, podrás entender por qué tiene tales partes y por qué éstas están organizadas de tal manera. Este ejercicio te permitirá describir las partes principales y la subdivisión de cada parte principal.

3. Identifica las partes más importantes del libro.

4. Debes saber que problemas se plantea el autor.

¿Qué tipo de problemas presenta? Causas y consecuencias del problema. ¿Qué objetivos persigue al tocar este tema? ¿Cuáles son las características de esta exposición? ¿qué fines, qué metas se plantea, qué medios elige para alcanzarlos? Etc.

5. Debes encontrar las palabras más importantes de acuerdo con el escritor.

Debes centrar tu atención en ciertas palabras, en las que son importantes, ya que no todas las que utiliza un escritor lo son. **Ojo**, muchas veces, al lector le llaman más la atención aquellas palabras que le crean problemas, que desconoce su significado porque no son de uso frecuente para él. Pero no por eso esas palabras son las más importantes para el autor. Así que debes aprender a no centrarte tanto

en ellas y a tratar de descubrir aquellos términos a los que el autor brinda una especial consideración.

A veces debemos interpretar las palabras de manera literal o metafóricamente: se puede tratar de un uso emotivo, figurado o real, que el lector debe identificar

6. Comprende las proposiciones del autor.

Una proposición es una declaración de conocimiento o de opinión, o la respuesta a alguna pregunta, que expresa el escritor mediante oraciones. Es decir, mediante las oraciones el escritor expone lo que sabe, lo que opina, o responde a los cuestionamientos. Éstas oraciones son el núcleo de su comunicación, por eso, a veces el mismo autor ayuda a identificarlas, subrayándolas, colocándolas en algún lugar especial, escribiéndolas con un estilo llamativo o utilizando algún recurso tipográfico (como ponerlas en cursivas o en negritas, etc.)

Dos maneras para saber que he comprendido las oraciones más importantes del texto:

- a) ***Expresarlas con mis propias palabras.*** No basta saber cuáles son las más importantes, hay que saber qué significan.
- b) ***Aplicarlas o señalar experiencias*** que se relacionen con ellas. Poner un ejemplo concreto.

7. Conoce las soluciones del autor.

Conociendo los argumentos, podemos juzgar qué problemas ha resuelto el autor y cuáles no, y respecto a éstos últimos, determinar si el autor reconoce o no que no los ha resuelto. Este paso es crucial para saber si se ha comprendido el libro. El lector que ha comprendido sabe si el autor resolvió los problemas que se había planteado.